

GASTO FAMILIAR

Medicina genérica, otra elección financiera

Decisión, hasta cierto punto. Elegir entre medicamentos de patente y genéricos, es otra resolución que puede alterar las finanzas familiares. No obstante, automedicarse no es una buena opción. Según la Organización Mundial de la Salud, el mal uso de medicamentos provoca resistencia a los antibióticos por parte de bacterias, y las medicinas dejan de surtir efecto.

DARINKA RODRÍGUEZ
krodriguez@elfinanciero.com.mx

Gozar de buena salud no tiene precio. Pero, muchas personas consideran con seriedad la salud de sus bolsillos y hacen una elección entre adquirir medicamentos de patente o genéricos.

De acuerdo con la firma Deloitte, el sector de ciencias de la vida y cuidado de la salud ha tenido que diversificar su portafolio de productos, a fin de hacer frente a una ola de expiraciones de patentes, al auge de los medicamentos genéricos, a la presión sobre los precios de nuevos medicamentos y a los escasos retornos de inversión en investigación y desarrollo.

Gema Moreno, socia de la firma en este ramo indicó que en México las ventas de los medicamentos genéricos han sido mayores y se espera que sigan creciendo, al pasar de una participación en el volumen total de mercado de 12.1 por ciento en 2011, a 14.8 por ciento en 2016 y 17.5 por ciento en 2021.

“Ha habido un incremento importante y una promoción interesante por el conocimiento y conciencia en cuanto al uso de los medicamentos genéricos, lo que ha impactado los gastos realizados

en salud en nuestro país”, indicó en entrevista con EL FINANCIERO.

Por su parte, Guillermo Carrasco Acevedo, coordinador académico de la concentración en gestión farmacéutica del **Tecnológico de Monterrey**, campus Ciudad de México, explicó que el riesgo de un medicamento no consiste en su condición de genérico o de patente.

“Los medicamentos genéricos no son dañinos a la salud por sí mismos, simplemente son productos que surgen al vencer la patente de la sustancia activa, la cual es la misma para ambos casos; el problema está en que algunos genéricos que se fabrican no tienen la misma calidad que el producto original en cuanto a los excipientes, que son los que dan forma a la sustancia activa”, abundó.

El químico farmacobiólogo, explicó que en esos casos, los medicamentos genéricos pueden no ser tan efectivos como los productos de marca, ya que su formulación no replica el comportamiento del producto original, aunque se supone que por norma

deberían hacerlo; sin embargo, no tienen el mismo desempeño que los medicamentos de marca.

La variación puede ser en cualquier área terapéutica, pero tiene que ver con la calidad y el desarrollo del producto.

“No podemos pensar que sólo porque es caro es bueno o porque es barato es malo y viceversa, pues no necesariamente es así; la diferencia está en su formulación”, dijo el especialista, quien recomendó desmitificar la ineffectividad de los genéricos.

Moreno señaló que los menores precios dan atractivo a los medicamentos genéricos, pues el usuario puede ahorrar hasta 62 por ciento en promedio por sustancia activa.

“Se han liberado 29 sustancias activas que atienden 71 por ciento de las enfermedades que generan alta mortalidad en México, como cardiovasculares, cáncer, problemas respiratorios, diabetes y algunas transmisibles”, expuso Moreno.

No obstante, se pretende que las enfermedades crónico-degenerativas sean tratadas con estrategias de innovación en el desarrollo de moléculas clínicas.



Continúa en siguiente hoja

LA AUTOMEDICACIÓN

Ya sea que se trate de enfermedades infecciosas o crónicas, el problema de automedicarse sin supervisión, genera problemas.

Carrasco señaló que el tratamiento de enfermedades debe ser revisado por un médico, pues el problema no está determinado por las características del producto o por el consumo a largo plazo, sino por una prescripción médica correcta y supervisada.

“El problema siempre es de diagnóstico y farmacológico, ya que si se tiene un excelente medicamento mal administrado, el riesgo

puede ser fatal para las personas”, abundó.



TIPS

1. Acuda al médico. En caso de malestar o enfermedad, recuerde confiarle todos los detalles al especialista, quien

tiene la mejor respuesta a las dolencias.

2. Siga las indicaciones. No seguir al pie de la letra las indicaciones del médico puede ser contraproducente y devenir en resistencia a los medicamentos, cuyo costo al bolsillo y a la salud pueden resultar muy onerosos.

3. Busque segundas opiniones. Si el diagnóstico médico no le resulta convincente, acuda con otro especialista, pero evite tomar decisiones sobre el consumo de sustancias por su cuenta.

